

2ª EDICIÓN

# 23

Carlos González Pérez  
maestros,



APRENDER A SER  
EDUCACIÓN EN VALORES

DESCLÉE



# de corazón

Un salto cuántico en la enseñanza



Carlos González Pérez

**VEINTITRÉS MAESTROS,  
DE CORAZÓN**

**Un salto cuántico en la enseñanza**

2<sup>a</sup> edición



Desclée De Brouwer

# índice

Introducción: puntos de partida . . . . .	13
La película-documental <i>Entre maestros</i> . . . . .	21
1. Se abre la flor. . . . .	31
2. Primer encuentro . . . . .	39
3. Primera clase de matemáticas . . . . .	69
4. El despertar de la conciencia. . . . .	113
5. Del cuadrado al círculo . . . . .	119
6. El actor y sus personajes . . . . .	179
7. Salir del drama. . . . .	223
8. Más allá de lo prohibido . . . . .	265
9. Más allá de la mente . . . . .	275
10. La canción de poder . . . . .	321

11. Dualilandia . . . . .	331
12. La danza de la vida . . . . .	379
Bibliografía para una lectura creativa . . . . .	433
Mis blogs . . . . .	437

# Introducción: Puntos de partida

*“Nada es más sanador que un sorbo de nuestra propia esencia”.*

## **La educación más allá de las creencias: liberando al corazón**

La Física dio a luz al Método Científico con Galileo, desplegando el paradigma materialista, que terminó derivando en el Mecanicismo. Su investigación sobre el comportamiento de la materia la llevó finalmente a preguntarse sobre la naturaleza de la misma. Cuando se encuentra con el átomo y con lo que éste encierra, inaugurando la Física Cuántica, derriba sus propios límites materialistas y entra en un territorio inexplorado. El mundo subatómico parece tener sus propias leyes al margen de la Física Clásica. Los científicos que entran en este nuevo territorio llegan a sufrir crisis personales porque, de repente, su mundo se revela muy distinto al que han aprendido de sus profesores.

La sencilla idea de que el observador estaba al margen de lo observado y de que podía experimentar con ello de una forma aséptica, sin involucrarse en las medidas, se desploma. Todo parece apuntar a que el experimentador participa en la creación de lo que pretende sólo observar. El contemplar al universo como una maquinaria de precisión a la que podemos llegar a comprender y, por tanto, a vaticinar su comportamiento, tiene sus días contados para los físicos teóricos; pero sorprendentemente no ocurre lo mismo en otras ciencias, como las relacionadas con la

vida, que continúan mayoritariamente ancladas en el Mecanicismo. Así, mientras en Física es normal oír hablar de la no localidad de las partículas, de la posible existencia de múltiples dimensiones, de la materia como una apariencia de nuestros sentidos, de los universos paralelos, del tiempo no lineal... en las otras disciplinas se continúa anclado en el Mecanicismo y el Materialismo, creándose un desfase que revela la falta de científicos holísticos capaces de integrar el conocimiento y de conseguir un ritmo común en todos los saberes.

La relación íntima entre el experimentador y lo estudiado, que desvela la Física Cuántica, es uno de los principios sobre el que se sustenta el Nuevo Paradigma Científico. Su profundización nos lleva a una idea básica: somos cocreadores con el universo. El siguiente peldaño es descubrir cómo se lleva a cabo la comunicación que nos convierte en cocreadores de nuestra realidad cotidiana. La respuesta constituye una auténtica revolución no sólo en el plano científico, sino en la propia naturaleza del ser humano. Nos comunicamos a través de lo que constituye nuestra última realidad: **la conciencia**. Ésta se encuentra detrás de la aparente materia, de las emociones, de la mente. En algunas tradiciones espirituales se ha invitado a descubrirla tras nuestros pensamientos, con técnicas como la meditación. El Nuevo Paradigma podría denominarse, pues, el de la Ciencia de la Conciencia.

Todos los fenómenos que el Mecanicismo tachaba de no científicos, por encontrarse fuera de su ámbito, pueden ahora ser investigados sin ningún tipo de prejuicios. Hemos ampliado las fronteras de nuestro conocimiento de tal manera que toda persona puede convertirse en científico, ya que el laboratorio es su propia conciencia. Para poder encarnar este espíritu científico en nuestro discurrir diario es necesario empezar por el autococonocimiento, que de forma natural nos irá llevando a sentirnos creadores de nuestra propia vida, podemos llamar a este proceso **empoderamiento**.

Las escuelas, en general, enseñan ignorando todo esto y propiciando un proceso inverso: el desempoderamiento, que inevitablemente lleva al victimismo. Éste es el motor de la mayoría de los conflictos que hoy en día vive la humanidad.

La mente está estructurada en creencias, entendiendo por éstas las zonas que delimitan nuestros pensamientos y, por lo tanto, nuestras

creatividad. Sin ellas nuestras creaciones serían caóticas, sin nexos que las unieran; sería imposible crear culturas, países, idiomas, relaciones de todo tipo... Su parte negativa surge cuando son vividas desde la dualidad, entonces se convierten en separación y en focos de conflictos, en definitiva en destrucción que es el otro polo de la dualidad. El reto consiste en habitar creencias, espacios creadores de la mente, trascendiendo la dualidad. Desde esta perspectiva, sin crítica al otro por habitar espacios creativos diferentes, **la vida cobra una nueva dimensión**. Las personas saben de su existencia como conciencia, más allá de los pensamientos y de las creencias; dando cabida a una relación más profunda. Un símil puede explicar esto muy fácilmente: Las islas en el mar parecen estar separadas unas de otras, sin embargo basta quitar el agua para descubrirlas como una sola tierra; la mente sería el agua, nos da la impresión de separación; pero si la trascendemos, si accedemos a nuestra conciencia individual, descubriremos que ésta se halla unida al resto de las conciencias, en definitiva, a todo el universo. Esto nos lleva a un punto fundamental en la enseñanza basada en el Nuevo Paradigma: **estamos unidos al universo por nuestra conciencia**, por lo tanto en nosotros reside todo el conocimiento. Entonces... ¿por qué tenemos que aprender?, ¿qué sentido tiene la enseñanza?

La clave no está en el porqué tenemos que aprender, sino en tener claro qué parte nuestra es la que debe hacerlo. La ignorancia no es un asunto de la conciencia, que es por definición la depositaria del conocimiento, sino de la mente. Es ésta la que necesita comprender para poder llevar a cabo sus creaciones en las direcciones que le marcan sus creencias.

Al confundir las creencias con la verdad, la educación ha encerrado a las personas en su propia mente. La clave está en aprender a jugar con las creencias, sabedores de que pueden ser unas herramientas para la creación maravillosas. Tener creencias distintas es sólo emplear herramientas diferentes, todos somos artistas de la creación.

Esta visión cambiará totalmente el enfoque de la historia de la humanidad que hoy en día se enseña en nuestros colegios. Lo mismo pasará con el resto de las materias, que se revelarán, en el fondo, como ramas de un mismo árbol.

En “Veintitrés maestros, de corazón –un salto cuántico en la enseñanza– “el maestro aplica esta nueva realidad en clase. Los adolescentes van aprendiendo a salir y entrar voluntariamente de sus creencias, una vez las han hecho visibles. Comienzan a descubrirse fuera de su mente, a explorar el campo de la conciencia. Como consecuencia ocurren cosas mágicas, es decir, hechos que no se explican desde las creencias que solían habitar. Poco a poco, va descubriendo cada uno un centro en su ser: su corazón. Desde él se sienten seguros, son capaces de habitar su mente sin quedar esclavizados por ella, iniciando así su camino hacia el empoderamiento. Entran en contacto con su interior y terminan convirtiéndose en fuente de conocimiento, cada uno para todos los demás, en clase hay veintitrés maestros en potencia, cada alumno ha de decidir libremente si acepta esta nueva mirada o no, éste es el motivo por el cual sólo once de los veintidós alumnos intervienen en los diálogos de autococonocimiento que el profesor intenta provocar.

La obra no pretende ser un nuevo método de enseñanza, sino un despertador a las múltiples posibilidades pedagógicas que abre el Nuevo Paradigma. Apenas empezamos a explorar el maravilloso mundo más allá de la mente y de las creencias.

Una enseñanza que tenga en cuenta la conciencia como última realidad científica no basta. Es necesario dar el paso decisivo, más allá de cualquier paradigma: sentir que a esa conciencia la nutre un corazón que mana amor. Así, **la educación más allá de las creencias sólo tiene verdadero sentido si sirve para liberar a nuestro corazón**, para dejar que sea él quien nutra nuestra mente, haciéndonos sentir como los seres creadores, únicos y maravillosos que somos.

## El camino y sus encuentros

A lo largo de todo el trabajo de redacción de este libro he sentido constantemente la presencia de sus lectores. ¿Cómo es posible que tú, amigo lector, estuvieras conmigo antes de poder leerlo...? Desde el punto de vista de un tiempo lineal esto no es posible; pero para una obra como ésta que pretende ir más allá de lo establecido y ser una puerta que dé acceso a vivir los nuevos paradigmas, es algo perfectamente lógico.



No hay razones para vivir sólo de lo que existe en nuestra mente, tenemos acceso a todo un mundo más allá de ella, el cual también nos pertenece. El sentir ya no tiene porqué ser controlado por nuestra mente, no es algo de lo que debamos desconfiar, sino todo lo contrario, puesto que nos pone en contacto con nuestra verdadera esencia. Es precisamente este sentir el que me “hablaba” de tu presencia entre frase y frase, el que me impulsaba a escribir algo que estaba muy por encima de lo que mi ego podía comprender. No me cabe ninguna duda de que todos los lectores de este libro son cocreadores del mismo, por eso cuando una editorial me dijo que su publicación era de alto riesgo se me encendió como una bombilla: debía ir directamente al encuentro de aquellos seres que me habían ayudado a crear “Veintitrés maestros, de corazón”.

Para cumplir este objetivo creé un blog: “La Danza de la Vida” [www.ladanzadelavida12.blogspot.com](http://www.ladanzadelavida12.blogspot.com)-, desde el cual se podía descargar el libro gratuitamente. Con el tiempo se fue convirtiendo en un medio a través del cual yo podía ejercer, con absoluta libertad, mi trabajo como divulgador de los nuevos paradigmas. Durante casi un año y medio me dediqué a navegar por la red regalando mi obra, aunque más correctamente debería decir nuestra obra. Este caminar me ha enriquecido a mí y al propio libro, que ha experimentado toda una corrección editorial realizada por los propios lectores.

Personas de todo el mundo me han escrito dándome sus impresiones sobre el libro; padres y maestros han sido los más habituales. No pocos han sacado copias de la obra y la han llevado al colegio de sus hijos, con la esperanza de ayudar al tan deseado cambio en la educación. Un profesor mejicano, que imparte su docencia en una facultad de magisterio, me escribió diciéndome que emplea la obra en clase como libro de texto. Numerosos blogs lo han comentado y referenciado ayudando desinteresadamente, y muchas veces de forma muy creativa, a su difusión, desde aquí quiero agradecerles su inestimable colaboración.

Tal vez, lo más entrañable hayan sido los numerosos correos de los maestros en los que me narraban su malestar al tener que ser partícipes de un sistema educativo que entra en contradicción con lo que

ellos verdaderamente sienten. Les comprendo perfectamente, porque en mí fue creciendo la misma sensación a lo largo de los veinticuatro años que ejercí como profesor de secundaria; de hecho fue esta sensación uno de los motores que me propulsó a escribir el presente libro.

La magia que envuelve al libro, que no es más que la esencia de la propia vida, se mostró de una forma totalmente inesperada con la visita de Pablo Usón, fundador junto con su socio Daniel Hernández de la productora de televisión Alea Docs & Films, galardonada con el Premio Nacional de Televisión entre otros merecidos reconocimientos. Pablo me dijo que el libro no servía para hacer una película, pues carecía del drama necesario, un ingrediente fundamental para la aceptación del gran público. Lo que me propuso en su lugar me dejó clavado en la silla, me invitó a llevar a la realidad las clases de José Luis, el maestro protagonista del libro, y a ser filmadas para confeccionar un documental que diera cuenta de esta nueva forma de enseñar. *Veintitrés maestros, de corazón* trascendía la ficción de la novela para convertirse en realidad. Este hecho avaló más, si cabía, mi convencimiento de que el libro y todo lo que hay detrás es una cocreación de muchos.

18

En abril del 2011 conocí en un congreso a José María Toro y a María Peña, su señora, no me imaginé entonces la profunda amistad que había de nacer entre nosotros, ni que se convertirían en unos auténticos padrinos de mi trabajo, abriéndome numerosas puertas como formador de maestros. Por eso, fue para mí un gran regalo que ambos asistieran al estreno de la película-documental *Entre maestros* en el Congreso “Educándonos en el Ahora”, celebrado en enero del 2013 en Barcelona. Los consejos de José María, que había andado ya un camino por el que empezaba a dar yo los primeros pasos, han sido en todo momento iluminadores para mí. Gracias amigos, de corazón, por esa mano siempre dispuesta a ayudarnos en el camino hacia nuevos sueños, tanto a mi señora, Carmen, como a mí.

No quisiera terminar esta parte de la introducción sin mencionar a los adolescentes que me han escrito opinando sobre el libro. Varios me han contado que muchas veces han sido considerados bichos raros por sentir y pensar cosas no aceptadas por la mayoría, y que se han

visto gratamente sorprendidos al reconocerlas en la lectura como algo normal desde una visión más amplia del ser humano. Éste ha sido para mí un gran regalo, y quiero desde aquí darles las gracias por ello.

La red permite hoy en día algo que parecía imposible: simultanear la gratuidad con la comercialidad. Los autores no debemos tener miedo a regalar nuestras creaciones, puesto que cuando abrimos nuestro corazón para dar inevitablemente queda abierto también para recibir. Gracias, querido comprador de esta publicación en papel, por ayudar a que el ciclo de dar y recibir también quede cerrado en el plano económico. Mi gratitud también de corazón a la editorial Desclée De Brouwer y especialmente a su director de ediciones, Manuel Guerrero, por hacer posible que esta obra esté presente en tantas librerías y que los amantes del libro en papel, entre los que me encuentro, podamos disfrutar no sólo de leerla, sino también de sentirla físicamente, recuerdo con mucho cariño mis largas horas ojeando, acariciando e incluso oliendo libros en las más mágicas librerías. Esta segunda parte de la introducción ha pretendido dar testimonio de lo vivido en el camino y también agradecer, de corazón, a todas las personas, nombradas o no, su ayuda en la construcción de la pista que ha permitido aterrizar a mis queridos sueños.

Por último, pero no menos importante, quiero agradecerte a ti, querido lector, tu presencia en esta obra y la riqueza que vas a depositar en ella con tu lectura creadora. Finalmente, te invito, con mi propio testimonio de vida, a creer en tus sueños, porque cuentan con la fuerza imparable de tu corazón y sus tres dones: poder, sensibilidad y sabiduría.

## La película-documental *Entre maestros*

Un sueño hecho realidad:  
el autor encarna al personaje de ficción

Los sueños tienen el gran poder de transformar nuestra realidad más allá de nuestros victimismos y de sorprender a nuestra mente con los atajos más inesperados. El hecho de que el ser humano sea depositario de ellos habla de nuestra grandeza, algo que es imprescindible revelar en nuestras aulas y familias. Los sueños vienen de otras dimensiones de nuestra conciencia, por eso pueden ser tan atrevidos, ya que en ellos no está el freno de nuestras experiencias limitantes. La parte de nuestra sabiduría a salvo de estas experiencias es la que representa la inocencia de nuestro niño interior, por eso considero a éste como el guardián de nuestros sueños. Nuestra educación nos ha hecho pensar que el niño que encarnamos físicamente deja de existir cuando nos “hacemos” adultos, precisamente esa es la razón por la cual nos es tan difícil conocer nuestros propios sueños. Consciente de la importancia de no renunciar a ninguna de nuestras edades la mirada educativa que expongo en esta obra, educar empoderando, hace de **“La sabiduría de las Edades”** uno de sus fundamentos. Para poder hacer realidad nuestros sueños hemos de contar con todas nuestras edades, pues si bien el niño los conoce no tiene el arrojo del adolescente, ni la experiencia del maduro, ni la visión de conjunto de la vejez. Para que un sueño aterrice en nuestra cotidianidad es necesaria una danza que integre todas las sabidurías de nuestras edades y que siga la música de nuestro corazón, el gran director de orquesta de nuestros sueños.



Mejorar el encuentro con uno mismo y con los demás es el objetivo fundamental de *Entre maestros*, para ello la música del corazón ha de guiarlo en todo momento.

22

Sólo el poder y la pureza de un sueño podía ponerme ante la gran oportunidad de encarnar al maestro de ficción que liberé en esta novela. Todo lo que nace en nuestro propio corazón tiene el gran privilegio de estar conectado con los corazones de los demás, esto es fundamental para entender el proceso que te lleva a cumplir un sueño. Las personas que me ayudaron a llegar hasta el aula de *Entre maestros* estaban sin duda conectadas con mi corazón, eso hizo que el camino fuera auténticamente mágico y que cada una me entregase justo lo que necesitaba, se convirtieron para mí en auténticos Reyes Magos.

Gracias al poder de convocatoria de la productora realizamos un casting del cual seleccionamos a once alumnos, el mismo número de adolescentes que intervienen en los diálogos de la presente obra, ya teníamos a mis maestros. Mientras se acercaba la fecha de rodaje y yo preparaba a conciencia las doce clases, dedicando un día a cada uno de los fundamentos de “educar empoderando”, llegó el comunicado que nos anunciaba que habíamos conseguido la subvención del Ministerio de Cultura que semanas antes habíamos solicitado. Por si esto no fuera poco, aproximadamente un mes después TVE aceptó entrar en la producción, abriendo el camino a que el documental fuera emitido por la cadena de televisión de mayor audiencia en España.



Los diálogos, sin juicios a la persona, fueron fundamentales para convertir en autoconocimiento todo lo vivido en clase: el cultivo de la mirada pura era esencial.

Durante doce días a unas cuatro horas diarias podría poner a prueba lo trabajado y soñado durante años. Muchas cosas las había experimentado en mi época de docente otras no, ahora tendría la oportunidad de concentrar su efecto en un grupo reducido de alumnos y durante un corto período de tiempo. Sabía que un par de semanas no es equivalente a años de educación, pero las condiciones favorables y mi confianza no sólo en las técnicas empleadas, sino sobre todo en mis alumnos, compensaría de alguna manera la limitación temporal.

Llegó la primera clase, ningún alumno me conocía ni sabía lo que pretendía, justo igual que en el caso de José Luis, el profesor del relato que tienes entre las manos. Quise que en mi primer saludo estuviese la esencia de lo que buscaba, por eso aparecí en clase, con toda la fuerza de la luz mediterránea del verano, diciendo a mis alumnos: ¡Buenas noches! No se trataba simplemente de sorprenderlos ni tampoco de una excentricidad; a lo largo de mis años como profesor fui dándome cuenta de que cada uno de mis alumnos encerraba una sabiduría propia, en palabras más poéticas y sentidas, una luz que le caracterizaba, podía verla claramente cuando en momentos especiales a alguno de ellos se le encendía los ojos, es un espectáculo que conmueve y que hace sentir al



Conseguir que los ojos de nuestros alumnos brillen nos ayuda a sentirlos como astros con luz propia, como seres que traen su propia sabiduría ... la clase se va asemejando cada vez más a un hermoso firmamento de estrellas ...

docente una auténtica conexión de corazón a corazón con su alumno. Años más tarde descubriría que el director de orquesta Benjamín Zander había experimentado lo mismo con sus músicos.

La mirada de “educar empoderando” pretende ayudar a conectarnos con nuestra esencia y a partir de ahí con nuestra propia sabiduría, por eso las herramientas que propone siempre van dirigidas a reconocer y quitar los obstáculos que nos impiden esta conexión: lo esencial ya está dentro de nosotros. Este objetivo tiene en sí mismo un gran premio: ningún temario oficial, estemos de acuerdo con él o no, puede impedirnos desplegar esta pedagogía del mundo interior, ya que lo esencial siempre es más sutil que lo que consideremos importante en una determinada cultura y en un preciso momento de la historia. Ahora bien, la enseñanza que todos hemos recibido no sólo no favorece esa conexión con lo esencial, sino que la dificulta, basta echar un vistazo al mundo: conflictos de todo tipo, explotación, violencia, guerras, deterioro del medio ambiente, hambre ... La razón por la cual ningún sistema de enseñanza ha terminado con todo esto está a mi parecer en la desconexión que tenemos de nuestra propia esencia, no está en

manos de ninguno de estos sistemas el remediarlo, ya que no han sido diseñados para tratarnos como seres con sabiduría propia. ¿Entonces ... en manos de quién está ...? Para mí la respuesta es clara: son los educadores que sienten que ha llegado el momento de enseñar desde lo esencial los que han de propiciar el cambio, no tiene sentido esperar a que los sistemas lo hagan. Supongamos, querido lector, que tú eres uno de ellos, te preguntarás cómo empezar; mi propuesta es comenzar reeducándonos en el marco y contenidos de los Nuevos Paradigmas del Conocimiento, que permiten y facilitan la conexión interior. Tanto este libro como *Entre maestros* tienen esto muy en cuenta, ésta es la razón por la cual elegí dedicar una clase a cada uno de los siguientes temas, verdaderas puertas a los nuevos paradigmas:

“Se abre la flor: de planetas a estrellas”.

“Visión holística del ser humano”.

“La magia de las matemáticas”.

“Un futuro diferente”.

“Las creencias como lugar en el que nacen nuestros pensamientos”.

“Dualilandia”.

“El actor y sus personajes”.

“La magia de la materia”.

“Sentirnos los creadores de nuestra propia vida”.

“La magia del lenguaje”.

“La Sabiduría de las Edades”.

“La Danza de la Vida”.





Sentir la geometría, conectarla con nuestro mundo interior, da a las matemáticas una dimensión más allá de la mera disciplina, convirtiéndolas en una poderosa herramienta de autoconocimiento.

Estos meros títulos, que dan pie a las materias tratadas, las cuales fueron conductoras de lo vivido en cada clase, puede que no te digan mucho si antes no has leído el presente libro, pero después de hacerlo descubrirás su verdadero alcance y lo que se pretende conseguir con el despliegue de cada uno de estos conocimientos. Cuando se ven los 85 minutos de la película-documental se aprecia que la labor del profesor va obteniendo resultados sobre los alumnos, pero es un tiempo insuficiente para poder explicar cómo lo consigue. Para comprenderlo mejor no sólo contamos con “Veintitrés maestros, de corazón”, sino también con las casi 50 horas grabadas de la experiencia que serán liberadas a la red, con acceso libre y gratuito por la productora Alea, fiel a algo que ha sido fundamental en todo el proyecto: eliminar cualquier barrera que pueda impedir la libre circulación de esta mirada educativa.

Durante la filmación el equipo de rodaje no sólo no dificultó la marcha de la experiencia, sino que colaboró a su buen fin con su entusiasmo y buen hacer, nos convertimos durante unos días en familia. Lo

vivido en el aula nos repercutía a todos, así el día en el que trabajamos el abrazo sentido terminamos despidiéndonos con uno; lo esencial pasa por debajo de las puertas, por eso no tiene sentido lamentarse de los obstáculos que un determinado sistema social o educativo quiera interponernos, eso no quiere decir que no hayamos de tenerlos en cuenta.

Poco a poco, los temas tratados iban abriendo el camino al sentir, de eso se trataba, pero no tardaron en aparecer las experiencias negativas vividas por los alumnos y que habían modelado buena parte de los personajes que interpretaban: el drama estaba servido. He de reconocer que en este punto la experiencia en el aula superó con creces a lo expuesto en este libro, la vida siempre rebosa nuestras teorías, hasta las más atrevidas. El trabajo del profesor se centró aún más, si cabe, en intentar que cada alumno se reconociese fuera del personaje en el que había quedado registrados sus traumas, “educar empoderando” no consiste en llevar la terapia a clase, sino en iniciar un camino de autoconocimiento que permita al alumno, desde su propia sabiduría interior, reconocerse más allá de las experiencias vividas, y de esta forma aprender a crear personajes traslúcidos a su esencia, en definitiva, aprender a ser uno mismo, más allá de lo que la cultura y demás presiones sociales, familiares e interiores de todo tipo pretendan de nosotros. Los traumas vividos por cada uno son reveladores de esas presiones y por lo tanto es inevitable que en el proceso de este tipo de enseñanza aparezcan, cada alumno debe elegir libremente hasta qué punto desea exponerlos en clase, no se ha de obligar bajo ningún concepto al autoconocimiento porque entonces pierde su esencia, convirtiéndose en un conocimiento dirigido por el docente. Marta, una de los once alumnos, hizo ella misma uso de esta libertad y desde su propia sabiduría dijo delante de todos que no era el momento adecuado para que ella entrase en los “juegos” que proponía el profesor, sin saberlo Marta estaba mostrando algo de vital importancia en esta nueva mirada: no se puede obligar a ser uno mismo.